

JOSE MARTINEZ ROSTAN
MEDICO
RAYOS X

Consulta de 10 a 12 De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Camino adelante

Carta a un Camaleón

Querido X: Perdona que te designe con el nombre de esta letra de nuestro alfabeto, porque de no hacer uso de aquél con que te erisaron, ninguno como el de X cuadrará mejor a mi propósito aunque a ti no te cuadre como es natural. Claro es que pa le elegir otra inicial cualquiera, como la C. E. D. A., pongo por ejemplo, pero temo que esa letra no sea de tu agrado y en la duda, allá va la X. Hay además otro motivo que explica mi elección de inicial. Tú sabes que existe «La mujer X» obra famosa en la farsa teatral. ¿Por qué no has de ser tú «El hombre X» siendo ya tan famoso en este mundillo local en que nos agitamos? «La mujer X» es una incógnita para todos cuantos la rodean; no la conocen. Tu mérito es mucho mayor. Porque a ti, en fuerza de conocerte, has llegado a conseguir que te desconozcan. El caso es asombroso pero no inexplicable. Se trata, querido X, de que tienes más facetas que un prisma. Mirándote a través de cada una de ellas eres hombre totalmente distinto; y tu duplicidad es tanta y tan pertinaz que has logrado que exclame todo el mundo:

—¿Pero quién es este hombre, qué busca, qué quiere, dónde va?

¡Valganos Dios, querido X; a ninguna parte. Tu afán de estar en todas, hace que no estés en ninguna. Tu alma que de gris la califican, es

gemela de la de Garibay. Estás como Quevedo, ni arriba ni abajo ni quedo. Tu esbelta figura, se ha posado ya sobre todos los picos de la estrella o rosa de los vientos pero en ninguno ha podido ser tu estancia duradera. Es, amigo X, que te pareces a aquél Notario que después de penetrar en el cielo a fuerza de ruegos, a las pocas horas de estar allí, le pidió a Dios que le enseñara los títulos de pertenencia en virtud de los cuales se posesionó del Paraíso. Y, naturalmente, lo largaron con viento fresco. Algo parecido te ha pasado ahora según de público se afirma. Y digo parecido, porque mientras unos dicen que te has ido de donde estabas, aseguran otros que te has marchado porque te han indicado la puerta de salida. ¡Eres incorregible, querido X! Donde vas, quieres mandar, imponer tu criterio, ser el «amo». Y los amos ya no se estilan afortunadamente. ¡Y si fuera eso sólo! Es que además eres zapador, amigo de caminar por la galería oculta o por la alcantarilla. La fidelidad no se hizo para ti. Lo mismo estás con Dios que con el Diablo o con los dos a la vez, sin perjuicio de inclinarte más hacia aquél que te conviene, incluso con menoscabo de aquél con quien estás comprometido. ¡Y eso es un poco feo, querido X.

La gente se asombra de tu frescura viéndote obrar. ¡Ni la de la Fuente!

ACADEMIA TAFALLA

PROFESORES: Don Juan José Cánovas, Oficial de Telégrafos.—D. Juan de Dios Millán, Ingeniero de Caminos y D. Mariano Tafalla, Oficial de Telégrafos.—D. Mariano Artés Carrasco, licenciado en Farmacia.—D. Francisco Navarro Soriano, especializado en Latín y Filosofía.

PREPARACIONES: Magisterio.—Telégrafos.—Hacienda.—Instrucción Pública y Carreras especiales.

Para honorarios y toda clase de informes diríjase al domicilio del profesor,
Don Mariano Tafalla, Zenete, 31

¿Dónde piensas dirigirte ahora? ¿Hacia los radicales socialistas? ¡Si estás al habla con ellos desde que mandan, picaruelo! El mangoneo te atrae con fuerza poderosa. Eres el ama sea de cuantos pasan por el Poder. Anda X, vete francamente con ellos. Paco es el amo de media provincia, Moreno de la otra media. Hay campo donde extenderse; de Paco puedes conseguir un puesto en la candidatura, y mientras viene o no viene el tío de Paco con la rebaja, el pisto de haber sido candidato o candidito, no hay quien te lo quite. Siu perjuicio de vestir mañana la camisa verde como los «escamot» o patulea de Maciá. Te admira,

JUAN DEL PUEBLO

PANORAMA DEPORTIVO

Mussolini y la pita a Carnera

PAULO MANEJERA

Lo ha dicho una agencia de información extranjera. Como no es la misma que hizo decir a algunos colegas que Paulino había caído a tierra en uno de los primeros «rounds» del combate para el campeonato mundial, tenemos serios motivos para considerar cierta la información y consagrarla los honores de un comentario: Mussolini ha reprochado a la multitud que llenaba la plaza de Siena la indignación con que demostró su decepción al ver que Carnera no logró poner «K. O.» al vasco y ha obligado a los deportistas romanos y al pueblo en general a rendir una manifestación de simpatía al boxeador de Segul.

Desde luego que estas manifestaciones «espontáneas» de simpatía obligada no son nuevas en la historia de las dictaduras europeas. Los españoles disfrutamos de aquella inolvidable «alcaldada» que constituyó el más grotesco carnaval que se recuerda y no hace muchos días que 70.000 fascistas fiorentinos rindieron homenaje al «Duce» con idéntica «es

pontaneidad». Pero, hasta el momento, los tiranos de sus pueblos se habían limitado a organizar esas demostraciones de entusiasmo exclusivamente en honor suyo, a pesar de que con ello demostraban su deficiencia mental ya que ello equivalía a la ingenuidad de hacer trampas en un solitario; sin embargo, el gran Benito inaugura una nueva fórmula, que no dudamos encontrará pronta acogida en Hitler o en Gil Robles.

El caso fué que a Carnera le dolía la pita que escuchó al descender del «ring»; le dolía casi tanto como la mano derecha que se había fracturado en el transcurso del inhumano combate y a cuya lesión atribuía el no haber podido pulverizar al regil-tarra. Mussolini— ¡Ave, Benito imperator! —, torció el gesto ante aquellas manifestaciones de desagrado y mandó a un miliciano de su guardia a enterarse del alcance del accidente sufrido por el campeón. Una vez que lo hubo conocido en toda su extensión, dijo por el micrófono de la poderosa instalación de «radio» colocada en la plaza: «Habeis silbado a un hombre herido que hacia cuanto podía para triunfar. Mañana, a las seis de la tarde, le aclamareis bajo las ventanas de su casa». Y, en efecto— como la multitud ha dicho Costeau que es femenina y le gusta obedecer o morder—, a la tarde siguiente millares de romanos obligaban al boxeador gigante a asomarse repetidas veces al balcón de su domicilio para responder a las entusiastas y «espontáneas» aclamaciones que se le tributaban.

El caso es grotesco pero sintomático de lo que puede llegar a ser un pueblo en manos de un dictador zuelo engreído. Ya no falta más sino que el incommensurable jefe fascista decida por sí mismo los resultados de los combates de boxeo. A bien seguro que, si por cualquier azar imprevisto, Carnera hubiera rodado al suelo, bajo el impulso de un golpe cualquiera de Uzcudun— ¡No es tan absurdo, señores! ¡David pudo tirar, hace muchos años, a Goliat, que a mí me lo ha dicho Luis de Tapia, que lo vió desde primera fila de pista! —; si ese hecho extraordinario se hubiera producido durante más de los trágicos diez segundos, el «duce» se habría opuesto a la victoria de Paulino asegurando que, en su reloj no había transcurrido ni la mitad del tiempo.

¡Deliciosas costumbres fascistas! Lástima grande que a las nuevas Cortes no lleve Gil Robles esa mayoría

en que confía para agarrotar las libertades españolas e imponernos las normas de sus mentores extranjeros. Ello consentiría, tal vez, a «Cagancho» salir a oreja por toro en cada corrida que contratara; y, ¡quien sabe!, hasta podíamos abrigar la esperanza de que alguna vez el campeón de España, en la Liga y la Copa, no fuera el Athletic bilbaino, el Barcelona o el Madrid, sino el «Hermanos de la Doctrina Cristiana F. C.» o cualquier otro equipo del credo intransigentemente católico del divertidito agrario, en cuya portería se suprimiera el portero tradicional para sustituirle por uno de aquellos deliciosos «¡Detente, bala!», en que tanta confianza tenían los soldaditos de la España fanática y clerical del siglo pasado.

Reproducción reservada Del S. E. P.

LOS RESTOS DE BLASCO IBAÑEZ

Valencia rinde a su hijo predilecto un sentido homenaje

En el acorazado español «Jaime I» han llegado los restos mortales del que fué en vida el gran Blasco Ibañez.

El ataúd es de roble tallado con aplicaciones de oro semejando un libro que se sustenta sobre seis más en cuyos ejuelos se leen los nombres de otras tantas novelas del inmortal literato. Valencia le ha tributado un recibimiento apoteósico.

El féretro ha quedado instalado en la Lonja, habilitado para capilla ardiente.

El domingo se celebrará la inhumación del cadáver.

¿NO SE FIAN?

Los primates socialistas se retiran de la candidatura por Madrid

La organización socialista madrileña, en vista de la renuncia presentada a figurar en la candidatura por Madrid, los que habían sido proclamados candidatos, Cordero, Sabot, Muñoz, Besteiro, y Largo Caballero, ha facultado al Comité para que proceda a la designación de los nuevos candidatos, el jueves próximo.

LEA USTED:

LA TARDE